

Natividad del Señor - A

- Isaías 9, 1-6 • “Un hijo se nos ha dado”
- Salmo 95 • “Hoy nos ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor”
- Tito 2, 11-14 • “Se ha manifestado la gracias de Dios para todos los hombres”
- Lucas 2, 1-14 • “Hoy os ha nacido un Salvador”

Lucas 2, 1-14

¹ Sucedió en aquellos días que salió un decreto del emperador Augusto, ordenando que se empadronase todo el Imperio. ² Este primer empadronamiento se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. ³ Y todos iban a empadronarse, cada cual a su ciudad. ⁴ También José, por ser de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, ⁵ para empadronarse con su esposa María, que estaba encinta. ⁶ Y sucedió que, mientras estaban allí, le llegó a ella el tiempo del parto ⁷ y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada.

En aquella misma región había unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por turno su rebaño. ⁹ De repente un ángel del Señor se les presentó; la gloria del Señor los envolvió de claridad, y se llenaron de gran temor. ¹⁰ El ángel les dijo: «No temáis, os anuncio una buena noticia que será de gran alegría para todo el pueblo: ¹¹ hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor. ¹² Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre». ¹³ De pronto, en torno al ángel, apareció una legión del ejército celestial, que alababa a Dios diciendo: ¹⁴ «Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad».



- Dios entra en el mundo de una forma desconcertante.
- Dios está en el mundo y seguramente con las mismas características que es su primera venida.
- Que Dios, que por medio de los ángeles anunció a los pastores lo que estaba sucediendo y su sentido, nos muestre también a nosotros el sentido del nacimiento de Jesús en nuestras vidas.
- A lo mejor con el candor de los niños que contemplan el belén con sus distintos personajes podríamos hacer algo parecido. Este día es día de paz, día de Dios.
- Admiramos, contemplemos, demosle gracias a Dios por el gesto que ha tenido tomando lugar entre nosotros y por otra parte dejémonos interpelar por la manera concreta como lo hace.
 - ✓ ¿Qué es lo que me está diciendo Dios en la Navidad de este año?

• Llamadas.

• Quizás hoy sea día de pocas palabras y de mucha contemplación, admiración por lo que supone el nacimiento de Dios.

Notas para fijarnos en el Evangelio

● El evangelista sitúa a Jesús dentro de la historia humana y nos habla de un censo, de unas personas, de unos lugares y de unas circunstancias que rodearon el nacimiento de Jesús. José y María están de viaje, fuera de casa cumpliendo con unas obligaciones civiles, como todo ciudadano del imperio.

● Jesús, el Hijo de Dios, el Señor de los señores viene al mundo en un ambiente de pobreza, rodeado de pocas cosas pero de un gran amor de María y José.

● María, con sumo cariño y delicadeza, acoge entre sus brazos al que llevó nueve meses en su seno. Aquellos mismos brazos serán, más tarde, los que lo recibirán al bajarlo de la cruz.

● Dios, por medio del ángel entra en escena y pone letra a la música, nos muestra lo que está sucediendo: *"De repente un ángel del Señor se les presentó; la gloria del Señor los envolvió de claridad, y se llenaron de gran temor. El ángel les dijo: «No temáis, os anuncio una buena noticia que será de gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre»".* (9-12)

● La presencia de Jesús en el mundo es la Buena Noticia para la humanidad. Toda su persona: sus actos y sus palabras serán Buena Noticia y sus seguidores continuamos anunciando la Buena Noticia.

● El que nace, el Niño que está en brazos de su madre o recostado en el pesebre es el Salvador, el Mesías, el Señor. Jesús vino al mundo para salvarnos, así lo vivieron los primeros cristianos y así se expresó Jesús a lo largo de su vida pública. No ha venido para amedrentar, ni para fastidiar a nadie, sino que ha venido para darnos la dignidad de hijos de Dios. Ha venido para darnos la vida de Dios. Ha venido para plantar cara al pecado y a la muerte. Ha venido para darnos la auténtica felicidad.

● Jesús es acompañado por los ángeles, por Dios y por los pastores, por gentes humildes que en aquella época eran poco valorados.

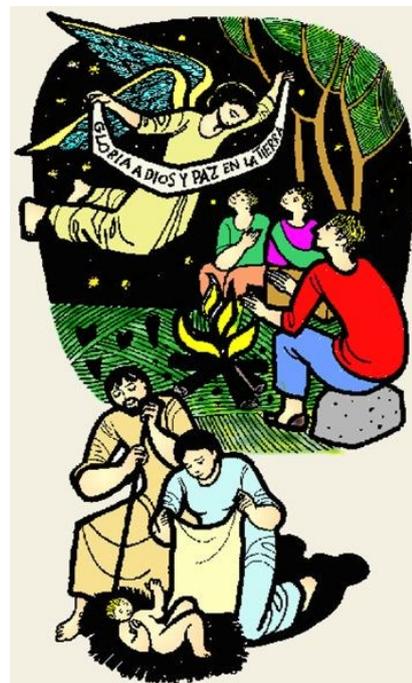
● A esos pastores, a las personas que serán sus primeros compañeros el ángel les da una señal para que lo reconozcan: *"Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre»".* (12)

● Todo un símbolo, como la cruz. En ambos estuvo el Salvador. Los dos nos muestran sufrimiento, pobreza, desprendimiento, debilidad. Y nosotros, como contrapunto, buscamos tanto la seguridad. Todo un camino para sus seguidores. ¿No nos está diciendo el relato que Dios se encuentra en la debilidad? ¿Dónde buscamos nosotros la presencia de Dios?

● Los pastores creen en el mensaje de los ángeles, van al encuentro del niño y se convierten en sus mensajeros. (15.17)

● En Navidad no podemos olvidar ni a María ni a José, ambos están presentes y participan directamente en tan gran acontecimiento, especialmente María, que junto con Jesús es la gran protagonista.

● El Plan de Dios, escondido a lo largo de los siglos, da un gran salto y se hace presente en la Historia de la humanidad.



Hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador

Señor Jesús, hoy te contemplo
como uno de esos niños pequeños,
recién nacidos, con sus ojos cerrados y un
poquito de pelo en la cabeza, con muy poco
peso, envuelto en unas telas blancas
que abultan más que todo tu cuerpo,
acunado en brazos de tu Madre, María.

A ella la veo contenta, satisfecha
teniendo entre sus manos
ese gran tesoro que eres Tú.
A ella la veo que está enseñándonos,
ofreciéndonos a su Hijo que eres Tú, Jesús.
Ella nos lo muestra y nos lo da.
No se lo guarda sino que lo comparte.

Gracias María por tu disponibilidad.

Viniste al mundo, Señor Jesús,
y lo hiciste desde el principio hasta el fin
como uno más de nosotros.

No tomaste tu venida
como un juego, como un espectáculo
sino que te hiciste totalmente como nosotros
menos en el pecado.

Tú el Salvador, el Mesías, el Señor...
tomas el camino estrecho de la humildad
y del servicio.
¡Qué lección más grande para todos nosotros!
¡Cuánto, Señor Jesús,
nos cuesta entrar por tus caminos!

Y en lo pequeño, en ese niño recién nacido
está el futuro de la humanidad,
la salvación del género humano,
la gran Buena Noticia.

Yo quedo prendado de tanto misterio y te
doy gracias por hacer las cosas a tu manera
Que nosotros sepamos hacer nuestras cosas
a tu manera, a la manera de hacer de Dios.

Señor Jesús,
ya desde el principio te escoge Dios Padre
los que serán tus compañeros,
tus predilectos:
los pequeños, los marginados...
representados en aquellos pastores.

Una vez más he de decirte, Señor Jesús,
que no dejas de desconcertarnos.
Cada paso que das
es un interrogante para nosotros.

Y para postre cuando Dios nos dice
cual es el signo de su presencia entre nosotros
una vez más nos desconciertas.

Nosotros, seguramente, lo hubiéramos pue-
sto en algo deslumbrante, luminoso, rico...
y Tú, Padre bueno,
por medio de los ángeles,
les dices a los pastores que el signo de Dios es
la debilidad "*envuelto en unos pañales...
recostado en un pesebre*".

O sea que a lo mejor, Señor Jesús,
nos estás diciendo
que también ahora tu presencia entre nosotros
continúa estando en la debilidad.
La debilidad es el señorío de Dios
en este mundo.

¡Qué difícil nos resulta a todos:
seglares, presbíteros, religiosos/as, obispos,
asumir y vivir en carne propia
todas estas cosas, toda esta manera de hacer
que es tan diferente a lo que solemos ver!

El pesebre y la cruz
no deberían ser sólo unos objetos
que situamos en unos lugares
y que tienen su encanto,
sino que deberían ser los signos
de todo un estilo
de vida de los seguidores de Jesús
y de sus comunidades

Gracias, muchas gracias, Señor Jesús
por haber nacido,
por la manera como lo hiciste
y por el fin con que viniste.

Gracias, Señor Jesús.



“¿Sabe Vd. qué es la Navidad?” (lecturas medianoche y día)

VER

El primer domingo de Adviento, los grupos de Iniciación Cristiana ofrecieron a la comunidad parroquial una escenificación titulada: “¿Sabe Vd. qué es la Navidad?” El protagonista era un turista venido de un país lejano que no sabía qué era la Navidad, e iba preguntando a personas que representaban diversos modos de enfocar estos días: la Navidad de los viajes, de las comilonas, de la lotería, de los regalos, de la juerga, de Papá Noel... Nadie le da una respuesta convincente, hasta que encuentra a una familia cristiana que sí sabe decirle qué es de verdad la Navidad. Y el turista, al final, lanzaba una pregunta a todo el público: “¿Y vosotros? ¿Sabéis qué es la Navidad?”

JUZGAR

Hoy es la ocasión para que cada uno nos sintamos como los personajes de esa escenificación y nos planteemos esta pregunta con sinceridad: ¿Sé qué es la Navidad? No es fácil responder a la pregunta, porque demasiado a menudo, individualmente y como sociedad, sentimos que somos ese pueblo que caminaba en tinieblas y que habitaba en tierra y sombras de muerte al que se refería la 1ª lectura.

¿Qué significan para mí estos días? ¿Me identifico con alguna de esas “navidades” que aparecían en la escenificación: vacaciones, comidas familiares, regalos, juerga...? ¿Pienso que hoy en día no tiene sentido la Navidad, con tantos problemas, tanto dolor y tanto sufrimiento cerca y lejos de nosotros? ¿Tengo ganas de que pasen estos días?

La respuesta a estas preguntas es muy personal, pero una cosa está clara: esas “navidades sin Dios” no tienen ningún sentido, más allá de unos pocos ratos agradables. La verdadera respuesta a qué es la Navidad nos la da la Palabra de Dios que la liturgia nos propone para este día.

La Navidad es que la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria. Dios, respetando plenamente nuestra libertad, se pone a nuestro lado en su Hijo Jesús, especialmente al lado de los más humildes y necesitados.

La Navidad es que a los que habitamos en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló. Dios comparte nuestra vida para que aprendamos que con Él podremos afrontar todo tipo de tinieblas y oscuridades.

La Navidad es celebrar que hoy brilla para nosotros una luz grande. Y esa luz es un niño que nos ha nacido. Un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre. Jesús, que nació y nace pobre y humilde, es la luz verdadera que alumbra a todos.

La Navidad es una buena noticia: Hoy nos ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor.

La Navidad es que en muchas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a los padres por los profetas. En esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo.

ACTUAR

La Navidad, hoy, no es un día para hablar, sino para contemplar, como María, que, por su parte, conservaba todas estas cosas, medítandolas en su corazón.

Hoy es un día para dejarnos llenar por esta Luz, para dar gracias por haber sido iluminados por el Señor. En nuestro mundo, y quizá en nuestra vida, abundan las tinieblas y las zonas oscuras, pero la Navidad es dejar resonar en nuestro interior lo que el ángel ha dicho a los pastores: *No temáis, porque se ha manifestado la gracia de Dios, que trae la salvación para todos*, como nos decía san Pablo.

Y la Navidad también es que llevemos ya desde ahora una vida sobria, justa y piadosa. La Navidad se nos tiene que notar en palabras y obras mientras aguardamos la dicha que esperamos y la manifestación de la gloria del gran Dios y Salvador nuestro, Jesucristo.

Es Navidad. Son muchos los que sólo ven la Navidad en sus signos exteriores, sin tener en cuenta a Dios. Nosotros vivamos estos días participando de manera activa y consciente en las diferentes celebraciones, para que nos ayuden a entender más y a vivir mejor lo que hoy comenzamos a celebrar. Que la oración y contemplación del misterio del Dios encarnado nos mueva a la adoración y a una profunda gratitud hacia Dios; que nos mueva a dejar entrar con mayor fuerza en nuestra vida a este Dios que se hace pequeño y débil para no forzar a nadie. Dejemos que Él vaya creciendo en nuestro ser para que nos transforme y sepamos mostrar a este mundo nuestro, tan necesitado de esperanza y de Luz verdadera, qué es realmente la Navidad.



Acción Católica General

Alfonso XI, 4 - 5º 28014 Madrid

www.accioncatolicageneral.es

acg@accioncatolicageneral.es